



Antropología

Eduardo Sumuano Kato

La enseñanza de la antropología médica

1er parcial

Antropología

Dra. Sánchez Prieto Irma

Medicina Humana

1er semestre

Una Mirada Crítica al Recorrido de la Antropología Médica en México

Bueno, bueno... después de leer este artículo de Roberto Campos-Navarro, uno se queda con varias ideas en la cabeza; ¡es un viaje en el tiempo bastante completo sobre cómo se ha enseñado la antropología médica en México!

Para empezar, el texto es súper detallado... casi como una enciclopedia. Te lleva de la mano desde finales del siglo XIX, con esos primeros antropólogos extranjeros que andaban más bien midiendo cráneos que entendiendo la salud de los pueblos, hasta las propuestas súper actuales del siglo XXI. El autor se nota que sabe de lo que habla; va soltando nombres, fechas e instituciones como si nada... Gonzalo Aguirre Beltrán, la ENAH, el CIESAS, la UNAM, el IPN... ¡uf, un montón!

Lo bueno -y hay que decirlo- es que el artículo no se queda solo en un listado de "quién hizo qué". No, para nada. Intenta conectar todo con los grandes procesos políticos y sociales del país. Por ejemplo, te explica cómo el indigenismo (esa política de "integrar" a los indígenas a la vida nacional) fue clave para que surgieran los primeros programas que mezclaban medicina y antropología. Y luego, ¡pum!, llega el movimiento del 68 y todo cambia; se empieza a criticar ese modelo y la cosa se pone más interesante (y más política, claro).

Ahora, vamos a lo no tan bueno... ¿o quizás a lo que le faltó?

El Tono a Veces es... ¿Demasiado Académico? A pesar de que la historia es fascinante, por momentos se siente como si estuvieras leyendo un reporte... un poco denso. El autor narra los hechos, pero ¡caray!, a veces uno quisiera sentir un poquito más de "carnita"... más del conflicto real. Por ejemplo, cuando menciona que los maestros del taller de la ENAH tuvieron que renunciar por "diferencias administrativas", uno se queda con ganas de saber más... ¿qué pasó realmente?, ¿cuál fue el chisme completo? ¡Ahí faltó sazón!

Un Héroe (Casi) Indiscutible. El texto le da un peso enorme a Gonzalo Aguirre Beltrán y a Eduardo Menéndez. Y sí, es obvio que fueron (y son) unas figuras... unos gigantes en este campo. Pero ¿no hubo nadie más?, ¿ningún otro personaje o corriente que les hiciera un contrapeso interesante? El artículo los presenta como los ejes centrales, y aunque sí lo fueron, la historia a veces parece girar solo en torno a ellos.

¿Y la Voz de los Estudiantes? El artículo habla muchísimo sobre los programas, los maestros, las instituciones... pero ¿y los alumnos? Salvo algunas menciones generales sobre los temas de sus

tesis, no sabemos mucho sobre su experiencia. ¿Realmente les servían estos cursos?, ¿que pensaban ellos?, ¿se sentían transformados o era solo una materia más que pasar? Hubiera sido genial tener esa perspectiva; [una pequeña dosis de realidad desde las aulas].

El Final es un Poco... Optimista. El autor cierra diciendo que la antropología médica en México está en "fase de consolidación y expansión" y que la demanda de profesores seguirá creciendo. ¡Ojalá que sí! Pero... ¿es todo tan color de rosa? Uno se pregunta si no hay también retos enormes, como la falta de presupuesto, la resistencia del modelo biomédico súper rígido, o la dificultad de llevar estas ideas a la práctica real en los hospitales y centros de salud. El final se siente un poco apresurado; como un "y vivieron felices para siempre" que deja algunas dudas en el aire.

En resumen, el artículo es una pieza clave... ¡sin duda! Es un mapa súper útil para cualquiera que quiera entender de dónde viene y a dónde va la enseñanza de la antropología médica en México. Es un trabajo de investigación impresionante. Pero (siempre hay un "pero", ¿no?), le falta un poquito de informalidad, un poco más de las historias detrás de la historia y una visión quizás un poco más... crítica [o realista] de los desafíos que aún quedan por delante. ¡Un gran trabajo, sí, pero que te deja queriendo saber más del detrás de cámaras!